

Los médicos detectan un 35% menos de casos de violencia machista por el colapso en Atención Primaria

► Los sanitarios de la provincia han ayudado a que 352 episodios de malos tratos salgan a la luz, frente a los 544 de antes de la pandemia ► Las consultas telefónicas han supuesto un retroceso

LA CIFRA

11.936

Casos desde 2015

► El programa ha detectado 11.936 casos en la Comunidad.

PINO ALBEROLA

■ Médicos y enfermeros dedicados casi en exclusiva al covid; meses en los que la atención telefónica ha primado sobre la presencial; consultas de enfermería suspendidas por atender la pandemia y médicos de familia que han batallado con agendas infinitas... Los centros de salud llevan dos años en una situación casi de saturación permanente de la que sólo ahora comienzan a salir. Un colapso que está pasando factura en múltiples terrenos y no sólo en los retrasos diagnósticos o en un menor seguimiento a los pacientes crónicos.

Los casos de violencia machista detectados por médicos y enfermeros de hospitales y centros de salud también se han reducido, así como el número de mujeres cribadas. Según los datos de la Conselleria de Sanidad, antes de la pandemia, entre enero y octubre de 2019, participaron un total de 37.888 mujeres en el programa de cribado en la provincia de Alicante y se detectaron un total de 544 casos. Entre enero y octubre de 2021, el número de mujeres participantes cayó a 24.062 mujeres y se detectaron 352 casos de violencia de género. La reducción es del 35%.

En la Comunidad Valenciana todos los centros sanitarios están declarados «Espacios seguros y libres de violencia de género», una campaña permanente de actuación frente a la violencia contra las mujeres para transmitirles un mensaje claro de confianza en el sistema sanitario y sus profesionales como aliados frente a la violencia machista.

El personal sanitario de centros de salud y hospitales valencianos realiza un cuestionario para prevenir y detectar posibles casos de violencia machista a cualquier mujer mayor de 14 años que acude a una consulta, para ayudar a las víctimas a que salgan de su silencio, ya que la de género es una violencia que se oculta.

«Las citas telefónicas han supuesto todo un problema en este terreno, porque las mujeres puede que tengan a su agresor al lado y por teléfono es difícil que denuncien que están siendo agredidas», explica Yolanda Díaz, de la Plataforma Feminista de Alicante.

En la misma línea, Rosa Atiénzar, responsable de Sanidad del síndica-



Montaje a las puertas de la Subdelegación del Gobierno de Alicante para recordar a las mujeres fallecidas.

JOSE NAVARRO

to CCOO, cree que la presencialidad es esencial para poder detectar casos de violencia de género. «Hay veces que la mujer no cuenta nada, pero el médico lo intuye por los gestos o por el tipo de lesiones que presenta y que no concuerdan con la versión que ella da». En este sentido, cree Atiénzar, que el hecho de que los centros de salud no hayan sido tan accesibles durante la pandemia «ha supuesto un drama para estas mujeres que son víctimas de la violencia machista».

Desde el Sindicato Médico, su secretario general Víctor Pedrera achaca esta situación «a que en los dos últimos años hemos estado enfascados

en el manejo del coronavirus, la gente ha venido menos a los centros de salud y ésta es una tarea que no se puede hacer por teléfono».

Desde la asociación Defensor del Paciente su presidenta, Carmen Flores, pide una mejora en las condiciones de los médicos y enfermeros para que puedan desarrollar estos programas de cribado con las mejores garantías. «Los facultativos tienen que tener cupos adecuados de pacientes y tiempo para atenderlos en las mejores condiciones posibles. Con 10 minutos apenas da tiempo a nada».

Por su parte, María Isabel Moya, vicepresidenta primera del Consejo

General de Colegios Oficiales de Médicos insiste en que el número de mujeres víctimas de violencia de género ha caído «porque se han detectado menos, no porque se haya producido un descenso de casos». Destaca la «situación privilegiada de los médicos» para la detección de estas situaciones, «pero se tiene que dar en un ambiente de intimidad y confianza con tu médico, ya que en muchas ocasiones los síntomas son sutiles y debe ser el facultativo el que sospeche y los destape». Las consultas telefónicas, las agendas de 40 enfermos al día y la falta de sustituciones no ayuda, «entre otras cosas porque el paciente sólo se lo va a contar

a su médico, que es con quien tiene la confianza».

German Schwarz, presidente del Colegio de Médicos de Alicante, afirma que el compromiso de los facultativos de la provincia con este problema es prioritario y la caída de casos detectados en las consultas «no refleja la locura e esta lacra».

Desde el Grupo de Enfermería contra la Violencia de Género del Colegio de Enfermería de Alicante subrayan también que el problema de colapso que han sufrido los centros de salud durante la pandemia está detrás de este descenso en el número de casos de violencia de género detectados.

LAS FRASES

«La entrevista con la mujer se tiene que dar en un ambiente tranquilo»

MARÍA ISABEL MOYA
VICEPRESIDENTA DEL CONSEJO DE MÉDICOS

«El compromiso de los médicos alicantinos con esta lacra social es firme»

GERMAN SCHWARZ
COLEGIO DE MÉDICOS ALICANTE

«Un caso de violencia machista no se puede detectar por teléfono»

YOLANDA DÍAZ
PLATAFORMA FEMINISTA

«Hay que mejorar las condiciones de los médicos para que dispongan de tiempo»

CARMEN FLORES
DEFENSOR DEL PACIENTE